

## OLLEROS DE PISUERGA

A unos 9 km al sur de Aguilar de Campoo y en la ribera del Pisuerga, nos encontramos el pueblo de Olleros, cercano al asentamiento de la antigua ciudad de Oliva. García Guinea infiere en las conclusiones de las excavaciones arqueológicas realizadas en Monte Cildá que durante la Alta Edad Media y desde los primeros siglos de la Reconquista debió mantenerse aquí un poblado, tal vez la *Olovasio* de la que hablan las fuentes medievales.

Las referencias a la localidad de Olleros de Pisuerga resultan muy contadas. El nombre de Olleros aparece en la diócesis de Burgos desde mediados del siglo X, y el topónimo sin duda hace referencia a una actividad alfarera de momento no atestiguada arqueológicamente. En 1229, aparecen testigos de Olleros en dos documentos procedentes del monasterio de Las Huelgas de Burgos. En 1230 se produce una avenencia entre el concejo de Olleros y el abad Marcos del monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo. En el *Libro Becerro de 1351-1352*, Olleros figuraba como lugar de solariego perteneciente al monasterio de San Andrés de Arroyo.

### *Iglesia de los Santos Justo y Pastor*

**A**ORILLAS DEL PISUERGA, la iglesia de los Santos Justo y san Pastor se encuentra excavada en un promontorio de naturaleza arenisca orientado su lado vertical a poniente. Alrededor del templo y en la misma dirección sureste se extiende una necrópolis medieval que aún hoy en día se encuentra por excavar. Al final de dicha necrópolis se localiza el pueblo. En el mismo corte rocoso en que se excava la iglesia aparecen sepulturas antropomórficas, de bañera, trapezoidales y ovaladas, correspondiendo en su mayor parte a adultos aunque no faltan las infantiles.

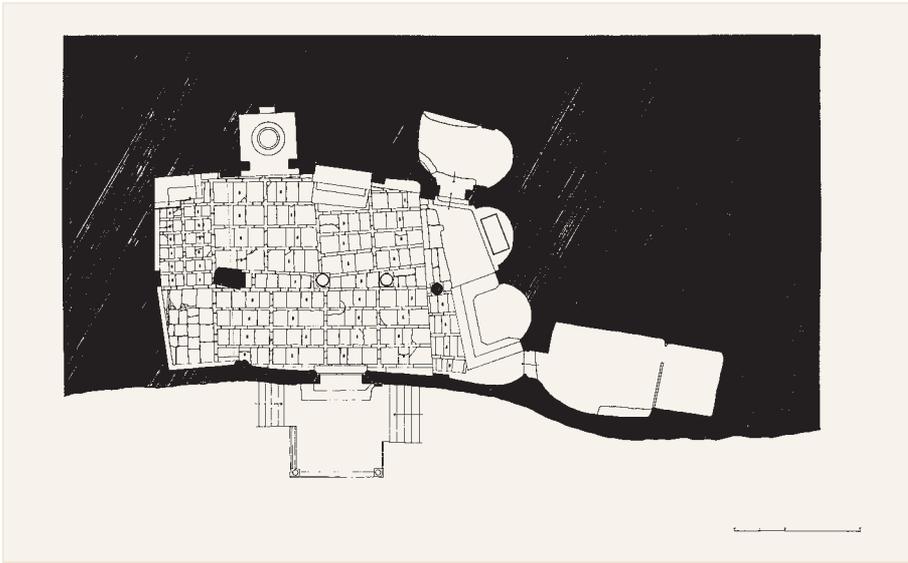
Se trata de uno de tantos edículos rupestres como hay en la comarca, un tipo de edificación que constituye una sorpresa para el público en general y un fuerte problema para los investigadores. Estos testimonios tienen en el norte de la provincia de Palencia un amplio muestrario (Villarén de Valdivia, Cervera de Pisuerga, Cezura o Villacibio), así como en los alrededores de las vecinas Burgos y Cantabria.

En planta el edificio presenta algunas irregularidades debidas a las exigencias de la excavación en el suelo rocoso, aunque sigue la tipología habitual de iglesia con cabecera de ábsides semicirculares y dos naves, separadas en este caso por cuatro soportes de los cuales, el que se encuentra a los pies de la iglesia, es un pilar cruciforme, siendo los otros tres columnas; la primera aparece desviada respecto al eje central que siguen las demás en dirección a la epístola. Hay que reseñar que la segunda y tercera

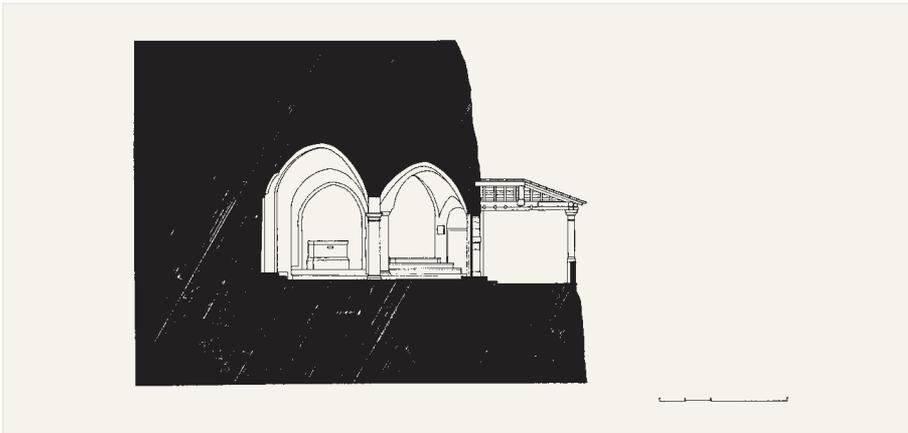
columnas son añadidos posteriores, de tipo toscano, que se colocaron hacia el siglo XVIII, sustituyendo a los soportes originales, aunque todos tienen el protagonismo de aparentar sustentar un falso abovedamiento. La orientación también es atípica (sur-norte) forzada por las exigencias de la topografía.

Los artífices de la iglesia intentaron imitar al máximo el volumen interno de una iglesia exenta dando a la bóveda forma de cañón apuntado. A cada una de las naves le corresponde un ábside en la cabecera, ligeramente desviados respecto al eje longitudinal del templo, ambos son de planta semicircular y culminados con un símil de cuarto de esfera irregular.

En el costado de la epístola se abre, a la derecha de uno de los ábsides principales, una sala cuadrangular separada en dos tramos por un tabique moderno, ligeramente irregular y abovedada en cañón que arranca desde el suelo, con dirección norte-sur, cumpliendo actualmente la función de sacristía. Ésta tuvo puerta con arco peraltado, hoy colgada y macizada para convertirla en el actual vano rectilíneo, dato que parece otorgarle antigüedad. En el costado opuesto se abre una pequeña capilla de planta cuadrangular y cabecera semicircular, con un falso arco triunfal que articula el espacio interior. Adosado al muro izquierdo de la nave vemos un enterramiento antropomórfico bajo rudo arcosolio, siendo su datación imposible de confirmar sin un estudio completo de todo el conjunto. Por el suelo del recinto cuadrangular del lado de la epístola



*Planta*



*Sección transversal*



*Sección longitudinal*



Exterior de la iglesia rupestre

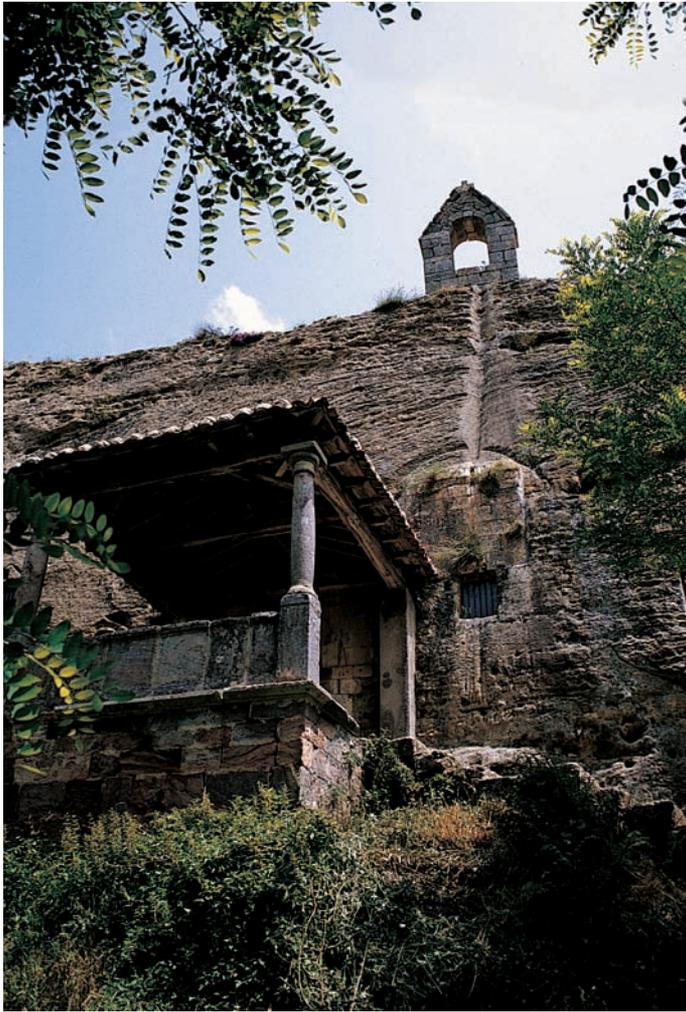
discurre un canal labrado en la roca que pudo recoger las filtraciones de agua y que al exterior parece haberse convertido en fuente, aunque no hay elementos de juicio como para pensar en un canal de desagüe de un baptisterio; recuerda idéntico sistema observado en las iglesias rupestres yuxtapuestas del altiplano de Acre en Sicilia. Por último en el mismo muro del evangelio, en el tercer tramo de la nave, se abre un habitáculo posmedieval de planta cuadrangular destinado a albergar la pila bautismal.

La parca decoración escultórica de la ermita se centra en los capiteles dobles, toscos, de indudable factura tardorrománica labrados *in situ* que se encuentran en el tramo del coro actual. La portada de acceso está datada epigráficamente en 1753.

Desde el exterior se otea, pegada al pequeño altozano en que se encuentra excavado el templo, una pequeña

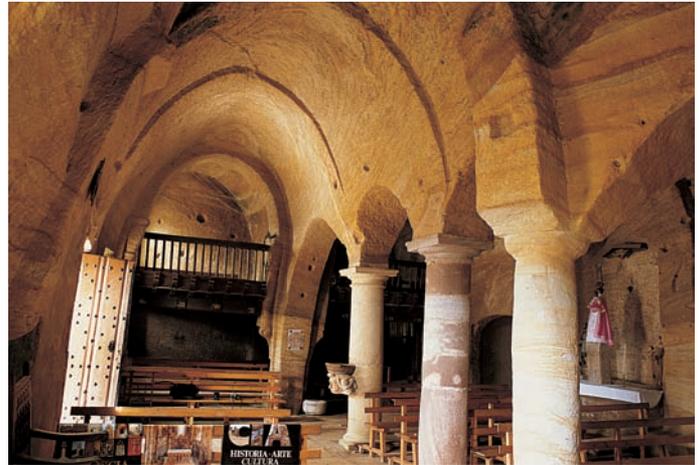
espadaña moderna de una sola abertura de medio punto sin ningún tipo de decoración.

Las fases constructivas de la ermita son difíciles de determinar sin un estudio exhaustivo. El único elemento que puede servirnos de guía es el enterramiento antropomórfico que encontramos en el interior de la capilla del evangelio. Según Monreal Jimeno las tumbas antropomórficas parecen orientarnos hacia los siglos IX-X pero no fechan el templo, que podría ser anterior. A pesar del aspecto que ofrece actualmente el edificio, varias reformas han desvirtuado el carácter prerrománico de la obra hasta el punto que podemos dudar sobre el carácter de su estructura inicial. Monreal expone argumentos a favor y en contra de la posible orientación que tuvo en época prerrománica, señalando una dirección probable (oeste-este); frente a la puerta actual debiera encontrarse el presbiterio, por lo

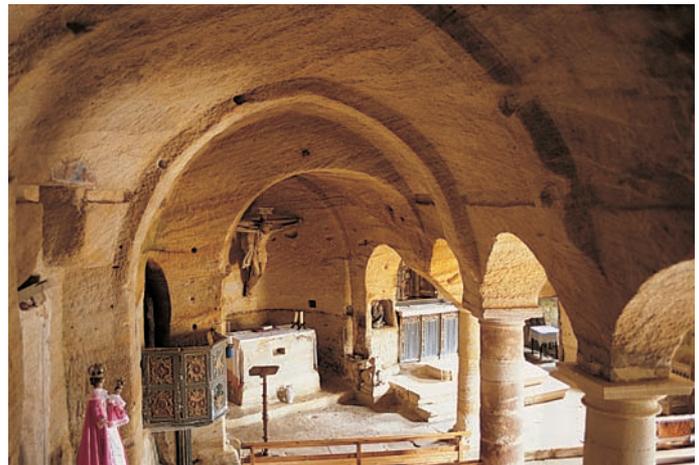


*Promontorio rocoso en el que se excava la iglesia*

tanto apuesta por un cambio de orientación de la iglesia como ocurrió en Santa María de Valverde, buscándose unos espacios más desahogados y luminosos para la cabecera. Partiendo de este dato y dando como cierto que los enterramientos de este tipo dejaron de realizarse en los siglos XI-XII podemos entrever que la fábrica de la iglesia fue anterior. Podemos suponer en consecuencia que el templo fue excavado en época altomedieval –no sabemos si con la misma orientación–, en un espacio de tiempo



*Interior de la nave occidental*



*Interior*

indeterminado que puede llegar a comprender desde el siglo IX hasta el XII, siendo a fines de este siglo o inicios del XIII cuando tiene lugar la ampliación del eremitorio rupestre que se aprecia en los dos tramos finales de las naves, donde se advierte bien la mimesis de soportes con dobles columnas claramente tardorrománicas.

Texto: EJRP - Planos: OEB - Fotos: JLAO/JNG

## Ermita de Santa María

DENTRO DEL CASCO URBANO, hacia el sector meridional, se encuentra una pequeña ermita donde se celebran los oficios litúrgicos la mayor parte del año. Actualmente nadie en la localidad recuerda su advocación, aunque el *Diccionario* de Madoz la nombra como "ermita de Santa María". Rodeada de otra serie de edificios que sólo dejan libre y accesible la fachada sur, es una construcción compuesta de cabecera cuadrada y desproporcionada nave, más ancha que larga, levantada toda ella en mampostería, a excepción de la citada fachada meridional, que es de sillería.

La cabecera, con cubierta a dos aguas, muestra alero soportado con modillones de filiación tardogótica, mientras que al interior está totalmente renovada, lo mismo que

la nave, cuyos únicos elementos que podemos considerar románicos son el alero y portada. A ésta se accede mediante alta escalinata –aunque en origen las tierras del entorno debieron alcanzar la cota del umbral– y se compone de sencillo arco apuntado con chambrana de nacela y simples impostas de listel y chaflán. El alero, por su parte, tiene cornisa de nacela sostenida por una decena de canes, todos de proa de nave, a excepción de los dos de los extremos, que se decoran con planas hojas de acanto rematadas en rolo, de fina labra, en las que se emplea además el trépano.

Es, en resumen, un modesto edificio cuyo origen habría que remontar a época muy tardía dentro de la estética románica –bien entrado el siglo XIII–, aunque sin duda

Exterior de la ermita de Santa María





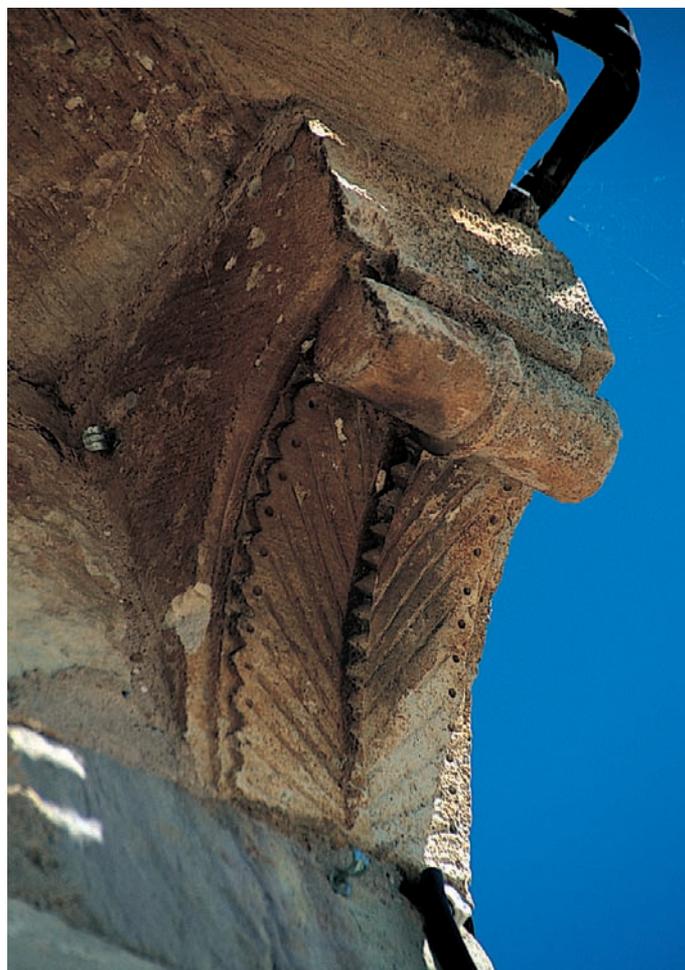
Portada

con profundas transformaciones posteriores, una que se puede fechar en época gótica y otra a mediados del siglo XX, cuando volvió al culto tras haber estado completamente abandonado.

Texto: EJRP - Fotos: JLAO/JNG

### Bibliografía

AA.VV., 1990, p. 78; ALCALDE CRESPO, G., 1990, pp. 14-25; ALCALDE CRESPO, G., 2000a, pp. 143-144; ALONSO ORTEGA, J. L., 1990, pp. 40,



Canecillo del alero

42, 111; COOK, W. W. S. y GUDIOL RICART, J., 1950 (1980), p. 338; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1972, pp. 150, 152; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, pp. 150-151; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), pp. 270-272; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1966, pp. 5, 67; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.<sup>a</sup> E., 1992, II, pp. 328-329; HERRERO MARCOS, J., 1994, pp. 191-192; ÍÑIGUEZ ALMECH, F., 1955, pp. 9-180; LIZOAIN GARRIDO, J. M., 1985a, pp. 341-343; LÓPEZ, J., 1982, p. 87; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, pp. 124-125; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1986, p. 41; MOMPLET MÍGUEZ, A. E., 1995, p. 94; MONREAL JIMENO, J. L., 1989, pp. 30-35; MONREAL JIMENO, L. A., 1991, pp. 539-556; NAVARRO GARCÍA, R., 1939, pp. 227-229; PRIETO, M.; SÁNCHEZ, M. y LOZANO, P., 1997, pp. 60-62; QUADRADO, J. M.<sup>a</sup>, 1885, p. 515; SERRANO, L., 1935, I, p. 109.